



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ESTÉTICAS  
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	<b>BEATRIZ DE LA FUENTE</b>
SERIE	006: DIFUSIÓN
CAJA	015
EXP.	049
DOC.	0001
FOJAS	1-6
FECHA (S)	1990

Mayo 15, 1990

BFGC15Z49D1F1

1

Homenaje a Paul Westheim

*Beatriz de la Fuente*

Cuando me llamó Eduardo Matos Moctezuma para darme la noticia del fallecimiento del maestro Fernando Gamboa, y preguntarme si podía sustituirlo en el homenaje al también maestro Paul Westheim, me estremeció honda emoción. Surgieron de pronto memorias casi borradas por el tiempo, de mis primeros pasos por el universo del arte prehispánico; de lo mucho que ambos, Gamboa y Westheim habían contribuido a reforzar mi vocación, si es que así se le puede nombrar al amor que se profesa por el quehacer primordial en la vida.

Mis sentimientos se fueron encauzando hacia dos reflexiones radicales: el empeño incommovible de Fernando Gamboa por mostrar ante el mundo, nuestro mejor rostro artístico, y la sólida percepción estética de Paul Westheim que alumbró el conocimiento del arte del Antiguo México. De algún modo, me pareció que los esfuerzos de ambos se complementaban, se afincaban en un tronco común; abrieron y encauzaron, por distintas maneras los rumbos del arte mexicano. Por ello, me parece legítimo reconocer ahora y en nombre de la amistad con la cual me honró, la excepcional tarea de un hombre también de excepción: Fernando Gamboa, visionario, forjador, conquistador del espacio que, de suyo, le corresponde al arte mexicano en el concierto del arte universal.

Al rendir homenaje a Paul Westheim, en este acto compartido por quienes nos enriquecimos de sus enseñanzas, su sabiduría y su

altruismo, destaca en la memoria cuando el maestro Westheim con generosidad poco usual, hizo posible un premio, un estímulo, un acicate para fomentar, la crítica y la historia del arte en México. Para ello estableció el premio con el nombre suyo: Paul Westheim. Tuve la fortuna de obtenerlo en Agosto de 1958, cuando era alumna de la licenciatura en Historia del Arte en la Universidad Iberoamericana. El ensayo que alcanzó tal merecimiento versó sobre José Luis Cuevas y fue publicado en el Suplemento Cultural de *México en la Cultura* Novedades que entonces dirigía el maestro Fernando Benítez. He de agradecer siempre a Westheim y a José Luis, la oportunidad para adentrarme en el apasionado y enigmático universo del arte.

Mi camino estaba marcado a partir de ese momento, sin embargo, después del premio no he vuelto a incursionar, sino de modo tangencial, en el arte de nuestro tiempo; mi simpatía o empatía se inclinó de manera definitiva hacia el arte de los abuelos, en éste legado supremo me he reconocido.

Mariana Frenk Westheim me recordó, apenas anteayer, cuando Marta Foncerrada de Molina, amiga inolvidable, y yo queríamos tomar clases particulares con don Paul; circunstancias de la vida lo impidieron, nuestro juvenil entusiasmo por aprender directamente con él, se había encendido con las lecturas de sus libros y artículos en torno al arte prehispánico.

Al maestro Paul Westheim y al maestro Fernando Gamboa rindo mi emotivo homenaje. Una reflexión última, última, pero no menos entrañable afecto, dirigida a quién fue maestra y hoy día considero amiga, Mariana Frenk Westheim, mi gratitud por su ejemplo de calidad *humana excepcional*.

El reconocimiento como objetos de arte de obras realizadas por pueblos tradicionalmente llamados "bárbaros" o "primitivos", fue resultado del movimiento romántico y tuvo toda suerte de manifestaciones durante el siglo XIX; la aceptación del arte del México antiguo no fue ajena a este fenómeno. Después de haber sido rechazado por los estudiosos de las culturas de nuestro pasado durante la época virreinal —debido primordialmente a la incapacidad de comprenderlo—, fue lentamente acogido por viajeros que a lo largo del siglo pasado, al visitar las "exóticas" tierras americanas, se percataron de la presencia de valores artísticos inherentes a obras precolombinas.

Sin embargo, es hasta ya avanzado nuestro siglo cuando hay un cambio de actitud hacia esos grupos ancestrales y hacia las obras que realizaron. El arte de pueblos menos evolucionados fue visto como manifestación creadora, y la idea de que se trataba de intentos torpes o poco logrados fue trivial; se aceptó lo deforme, lo desproporcionado y lo extraño que, dentro de patrones y de formas diferentes, expresaba realidades concebidas de manera distinta a la occidental.

~~El intento de descubrir valores artísticos en nuestro arte antiguo va...~~

Cuando Paul Westheim llegó a México y se cautivó con el arte ancestral había ya, es justo reconocerlo, una tradición, bien fundamentada, entre los estudiosos mexicanos, por comprender y valorar ~~los~~ los hechos artísticos de los antiguos mexicanos.

~~El arte que incluían por ejemplo en nuestro arte antiguo...~~  
 de ~~ser~~ <sup>Esto</sup> ~~característicos~~ se aprecia, en forma incipiente, en la obra de Manuel G. Revilla, publicada en 1893, y en la de José Juan Tablada de 1927. Más tarde, en 1933, Eulalia Guzmán da a la luz un pequeño ensayo, intento por sistematizar valores de forma y de contenido propios de la plástica prehispánica titulado *Caracteres esenciales al arte antiguo mexicano*. Para 1940, el historiador Edmundo O'Gorman escribe "El arte o de la monstruosidad", artículo breve con varias reflexiones y profundas ideas expresadas dentro

~~de las humanidades en México~~

A partir de 1950 la estética, la crítica y la historia del arte prehispánico toman, en nuestro país, dos direcciones fundamentales: la de las obras que muestran reflexión y consideraciones en torno a los fenómenos artísticos, y que tienen carácter estético e inevitablemente crítico en el sentido de valoración, y la de las obras de historia secuenta y cronológica que son, en su mayoría, esencialmente descriptivas. ~~No pretendo~~

El libro de Paul Westheim *Arte antiguo de México*, se publicó en 1950; a éste sucedieron *La escultura del México Antiguo*, en 1956; *Ideas fundamentales del arte prehispánico en México*, en 1957, y *La cerámica del México antiguo*, en 1962; además Westheim escribió numerosos artículos sobre diferentes aspectos de los mismos temas. La obra del crítico alemán debe considerarse en su conjunto, para valorarla más cabalmente y apreciar su aportación a la estética del arte prehispánico. Con sólida formación de crítico y de esteta, Westheim se aproxima a los hechos artísticos de nuestro pasado remoto, firmemente apoyado en la teoría de la forma y el psicologismo de su maestro Wilhelm Worringer. Sus ideas primordiales, que no se alteran en lo básico, las deja asentadas ya en el *Arte antiguo de México*, libro estructurado en tres partes: "La concepción del mundo", "La expresión" y "La voluntad creadora", títulos que indican la orientación teórica del autor. Desde el prefacio señala su interés:

Captar fenómenos artísticos desde sus fundamentos espirituales y psíquicos... Para ello tenía yo que partir del mito, de la religión, de la concepción de la naturaleza y de la estructura social de los pueblos precolombinos...

Su punto de partida fue, por lo tanto, lo que pudo aprehender del sistema teogónico de la cultura azteca, y la comprensión de los fenómenos artísticos de otras culturas a la luz del conocimiento de tal sistema religioso. El arte prehispánico, dice, no representa la naturaleza visible:

Para este mundo artístico, la auténtica y genuina realidad, a la que hay que representar, es lo que actúa dentro de las cosas como elemento vital: aquellas ocultas fuerzas mítico-mágicas. Darles expresión, traducir en forma plástica los espíritus que alientan en las cosas, esencia y sentido de las cosas, no lo que son

## 98 LAS HUMANIDADES EN MÉXICO

como fenómeno óptico, sino lo que significan: he ahí el propósito de este crear artístico; de ahí debe partir su apreciación estética.

De lo anterior infiere que toda manifestación artística precolombina revela una voluntad de forma que parte del mito y de la religión; nada es puramente ornamental. Tal es el concepto medular de Westheim, del cual nunca se aparta; el arte precolombino es, en fin, un arte al servicio de la religión, por eso lo llama "aplicado", "ancilar" o "extra-artístico". Dentro de ese principio abunda en ejemplos particulares del arte antiguo y en comparaciones e ideas o pensamientos expresados en la Biblia o en el judaísmo para hacer más claras las semejanzas o las diferencias de tales manifestaciones con el arte precolombino; en este sentido, ~~pretende elevar~~ el arte de nuestro pasado a dimensión universal. Se trata, afirma Westheim también, de un

arte colectivo —ya que— sólo la comunidad, en la cual se conjugan los esfuerzos de todos los individuos, es capaz de cumplirla... Que viva el individuo, que el individuo sea feliz o desdichado, no importa; lo necesario es que subsista la comunidad y que por medio de ella, por el esfuerzo de ella, subsista el Universo. —Es, por otra parte, un arte que— no aspira a la belleza, sino a la expresividad, al vigor de la expresión.

Westheim elabora y profundiza las ideas anteriormente expuestas, en sus libros subsecuentes sobre escultura y cerámica, en los cuales se revela además como crítico conocedor y penetrante, en particular en lo que a análisis formal se refiere. Obra de gran importancia es *Ideas fundamentales del arte prehispánico en México*, que viene a ser a manera de complemento del primer libro. El aspecto teórico se encuentra en los dos primeros capítulos: "La concepción de la realidad" y "La concepción mítica"; en ellos abunda en lo apuntado previamente:

El mito es una de las interpretaciones de la realidad: es la realidad interpretada por el hombre como resultado de la existencia y la acción de fuerzas sobrenaturales, a las que su imaginación da rango de deidades.

Un tercer capítulo aborda "La concepción artística", que ejemplifica con muestras de pintura y escultura. Reitera su idea de que no se pretende representar la realidad de la naturaleza, "sino dar expresión a un concepto mágico-mítico"; la parte final del libro está dedicada, siguiendo el mismo método del *Arte antiguo de México*, al análisis de las obras procedentes de diferentes culturas. Un realismo imitativo en las culturas arcaicas (se incluyen las del periodo formativo) es sustituido por un arte imaginativo en las culturas clásicas, señala Westheim. El arte teotihuacano se limita a la forma pura cúbico-geométrica; el arte tolteca es decorativista, el arte feudal de los mayas esteticista, los zapotecas fueron pueblo de arquitectos, los mixtecas fueron los artífices de Mesoamérica; los aztecas produjeron arte de soldados y los tarascos arte profano. ~~Ciertamente Westheim incurrió en errores, algunos derivados del poco conocimiento arqueológico que por entonces se tenía;~~

~~concepciones.~~

En suma, su aportación es radicalmente positiva, ya que incorpora al arte universal la original expresión de Mesoamérica, anclada, como lo pone de manifiesto Westheim, en la religión, y con el fin de dar forma a conceptos mágicos y míticos. Lo antes dicho no contradice su posición cuando se refiere al arte profano del llamado Occidente de México -Jalisco Nayarit y Colima\_ o cuando habla del esteticismo del arte maya clásico. Westheim señaló así la vigencia de las voluntades artísticas simultáneas; hoy en día consideradas como distintas manifestaciones de una misma matriz cultural. Con ello, marcó sólida posición que antecedió, con mucho, a otras aproximaciones estéticas hacia el arte precolombino.

La obra de Westheim es un logro congruente y valioso porque se acerca al arte prehispánico con un marco teórico fundamental: el de la estética psicológica cultural; hace hincapié en el aspecto formal como recurso para ayudar a ver y así comprender mejor, esos hechos artísticos que, a pesar de todo, muchos aun permanecen callados y ocultos.

Westheim lleva al arte prehispánico a la dimensión reconocida de la creación artística universal; al lugar que le corresponde en el concierto supremo de la creatividad humana. Por ello al extender la visión que del mundo tenemos, el maestro Westheim ocupa legítimo e inconfundible espacio en la historia del arte del Antiguo México.